Las espadas siguen en alto

DescriÃ§Ã£o

Se esperaba un acuerdo entre Pyongyang y SeÃºl para la reapertura del complejo industrial de Kaesong antes de las conmemoraciones del sexagÃ©simo aniversario de la firma del armisticio en la penÃnsula coreana. Pero la sexta ronda de negociaciones, llevada a cabo en la vÃspera tambiÃ©n fracasÃ³, quedando sin fijar la fecha de la siguiente sesiÃ³n.

Se esperaba un acuerdo entre Pyongyang y SeÃºl para la reapertura del complejo industrial de Kaesong antes de las conmemoraciones del sexagÃ©simo aniversario de la firma del armisticio en la penÃnsula coreana. Pero la sexta ronda de negociaciones, llevada a cabo en la vÃspera tambiÃ©n fracasÃ³, quedando sin fijar la fecha de la siguiente sesiÃ³n.

La intenciÃ³n de llevar a cabo ejercicios militares conjuntos EEUU-Corea del Sur el mes prÃ³ximo, alejarÃa cualquier posibilidad momentÃ¡nea de acuerdo. En abril, Pyongyang prohibiÃ³ a sus 53.000 trabajadores regresar a sus puestos de trabajo en protesta por unos ejercicios similares.

La posiciÃ³n de Corea del Sur es tajante: no habrÃ¡ acuerdo en tanto no se ofrezcan garantÃas suficientes por parte de Pyongyang de que no volverÃ¡ a producirse un cierre unilateral de las instalaciones. Pyongyang, por su parte, afirma en el tono habitual que puede gestionar el parque industrial sin necesidad de contar con el apoyo de SeÃºl y se niega en redondo a indemnizar a las compaÃ±Ãas afectadasâ?¦.

Kaesong, enclave del Norte donde se han instalado un total de 123 industrias surcoreanas, es el Ãºltimo sÃmbolo que resta del acercamiento intercoreano iniciado en 2000. Los sucesos de los Ãºltimos meses han conducido las relaciones bilaterales a una escalada de tensiÃ³n sin precedentes, cediendo uno a uno los puentes arduamente trazados en la Ãºltima dÃ©cada.

Sabido era que la nueva presidenta surcoreana, Park Geun-hye, se conducirÃa con menos complacencia ante Pyongyang. Sus gestos de firmeza se ven respaldados por las tibias pero significativas llamadas de atenciÃ³n de China a su aliado, a quien ha reclamado menos gesticulaciÃ³n belicista y mÃ¡s moderaciÃ³n. El vicepresidente chino Li Yuanchao se lo habrÃ¡ recordado estos dÃas en Pyongyang. China ya tiene bastante con el agravamiento de las tensiones con JapÃ³n y en el Mar de China meridional, especialmente con Filipinas.

Por otra parte, dicha actitud se enmarca en un contexto de claro reforzamiento de las capacidades de defensa de Corea del Sur y de fortalecimiento de su alianza con EEUU. El presupuesto de defensa presentado al Congreso para el periodo 2014-2018 incluye una inversiÃ³n de 1,2 billones de dÃ³lares con el propÃ³sito de mejorar la capacidad de respuesta asimÃ©trica a Corea del Norte. Entre otros extremos, SeÃºl proyecta adquirir nuevos sistemas de armamento especialmente idÃ³neos para la interceptaciÃ³n de misiles balÃsticos. Con el apoyo de EEUU, Corea del Sur ha decidido elevar el tono en una estrategia que aumenta la presiÃ³n de Washington sobre Beijing.

Kim Jong-un, que aprovechÃ³ estos meses de crisis con el Sur para reafirmar su poder interno, debe ahora sugerir propuestas para desbloquear la situaciÃ³n y ablandar la intransigencia de SeÃºl. No lo tiene fÃ¡cil. La huida hacia delante de anteriores ocasiones no parece la mejor opciÃ³n. China, preocupada por la creciente militarizaciÃ³n de las tensiones de la regiÃ³n, puede insuflar aquel espÃritu constructivo que aporte estabilidad a la penÃnsula. Una nueva prueba para su hipotÃ©tico liderazgo.

APARTADOSTEMATICOXEOGRAFICOS

PenÃnsula Coreana

ETIQUETAS

China EEUU Corea del Sur Corea del Norte armisticio

IDIOMA

CastelÃ¡n

Data de criaÃ§Ã£o
28 de Julho, 2013
Metacampos

Autoria :	3717
Datapublicacion :	2013-07-27 00:00:00
Subtitulo :	60 aniversario armisticio guerra de Corea